

AL TANTO DE TODO LO QUE ESTÁ PASANDO

“El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: «Esperanza mía y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré.»

El **Salmo 91**, también llamado el “**Himno triunfal de la confianza**”, es una joya. Ha infundido aliento y paz a millones de creyentes en el fuego de la prueba. Según algunos comentaristas fue escrito en medio de una **epidemia** de peste (2 Samuel 24:13). Podrían ser circunstancias similares a las que estamos viviendo **hoy**. Su mensaje, por tanto, es muy relevante a nuestra **situación actual** de epidemia.

¿Qué sugiere esta pandemia?

Vivimos días de ansiedad e incertidumbre. El mundo entero está con **miedo**. De pronto hemos tomado conciencia de la fragilidad de la vida. **¿Qué pasará mañana?** La fortaleza en la que el hombre contemporáneo se creía seguro se ha tornado **debilidad**, hay **grietas** en la roca y nos sentimos **vulnerables**. La gente busca un mensaje de serenidad y tranquilidad. **¿Dónde encontrarlo?**

1.- Escribe un pasaje bíblico que te aporte paz



Escucha esta canción, esta canción se ha escrito en estos tiempos de cuarentena.



<https://www.youtube.com/watch?v=S2FgXxiVWb0>

2.- Escribe la letra

3.- En el minuto 0,56 dice “Tus planes me cubren” ¿Qué quiere decir según tu opinión?

La conciencia de la grandeza de Dios es el cimiento de nuestra confianza.

Podríamos parafrasear el refrán y afirmar “**dime cómo es tu Dios y te diré cómo es tu confianza**”. En la hora del temor el primer paso es alzar los ojos al cielo, mirar a Dios y contemplar su grandeza y su soberanía. Al hacerlo, el salmista experimenta que Dios es su **Abrigo**, su **Sombra**, su **Esperanza** y su **Castillo**. El retrato de Dios en “**cuatro dimensiones**” conlleva una bendición cuádruple. Conocer **cómo es Dios** realmente es un paso imprescindible en el trayecto hacia la confianza.

Puedes poner una metáfora ¿Cómo ves a Dios en estos momentos en tu vida?

Nuestra vida no está a merced de un virus, sino en manos del Dios todopoderoso. Ahí radica la certidumbre de nuestra **fe** y el cimiento de la **confianza** que vence todo temor. No hay lugar para el triunfalismo, pero ciertamente hay triunfo. Es el triunfo que Cristo nos aseguró con su victoria sobre el mal y el maligno en la Cruz. Es el mismo Cristo cuyas últimas palabras fueron:

“Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt. 28:20)
(Basado en el mensaje de Pablo Martínez Vila)

Busca una imagen en internet y ponle en el pie de foto este último versículo